

una disciplina fiscal creíble. Además, en un entorno de aumentos en el precio del petróleo por la crisis en Medio Oriente, cualquier impulso a la demanda debe ser calibrado para no alimentar presiones inflacionarias adicionales.

La clave del éxito para la nueva administración estará en la rapidez de implementación y en la capacidad de ordenar las expectativas. Resulta fundamental que las autoridades entreguen claridad sobre cómo se financiarán las rebajas tributarias y el mayor gasto en reconstrucción, sin comprometer la sostenibilidad de la deuda.

Un compromiso fiscal creíble, como una trayectoria definida de balance estructural o reglas de ajuste contingente, permitiría reducir la prima por riesgo y reforzar el impacto proinversión del plan. En suma, la confianza no se decreta, se construye con señales claras, disciplina fiscal y consistencia en el tiempo.

Gustavo Díaz

Economista Instituto Libertad

LOS RETOS DEL PLAN DE RECONSTRUCCIÓN

SEÑOR DIRECTOR:

La lógica del "Plan de Reconstrucción" del gobierno es clara: cuando el espacio fiscal es limitado, el crecimiento debe apoyarse en la inversión y en la recuperación de las confianzas. La reducción gradual del impuesto corporativo, junto con mayor certeza regulatoria, apuntan a destrabar proyectos de inversión que hoy están en pausa.

Asimismo, medidas como la eliminación transitoria del IVA a la vivienda buscan resolver la paradoja del stock de propiedades sin vender que coexiste con un déficit habitacional significativo. El subsidio al empleo formal, por su parte, introduce un elemento contracíclico relevante: en un contexto de desaceleración y riesgo de informalidad, reducir el costo de contratación puede amortiguar el deterioro del mercado laboral.

No obstante, el plan no está exento de riesgos: la combinación de menores ingresos tributarios en el corto plazo y mayores necesidades de gasto exige